



## Actitudes Vicentinas frente al COVID-19

***“Dios jamás abandona a su pueblo, está siempre junto a él, especialmente cuando el dolor se hace presente.” P. Francisco***

Ha aparecido en nuestro mundo un virus que nos ha cambiado el ritmo ordinario de nuestra historia y de nuestra misma vida personal y social. Estamos viviendo una experiencia única en la historia de la humanidad. Una pandemia que nos está afectando a todos, quizá de distinta manera, pero a todos. Un virus invisible y que ha traspasado las fronteras para llegar a todos los humanos, desestabilizando a la humanidad y llevando a miles de personas al encuentro con Dios.

La pandemia ha dejado a los pobres aún más pobres y ha creado incluso nuevos pobres. Mientras el fatal virus se convierte en un factor prevalente en el futuro y la economía sufre por ello, más clases de pobreza se generan, y los pobres se multiplican. Por tanto, necesitamos más recursos, una gran fuerza y estrategias sostenibles para responder de modo eficiente a estos nuevos rostros del sufrimiento. Sólo podemos hacerlo con otros: mayor colaboración, cooperación estratégica y coordinación eficiente.

Ante esta situación, el Papa Francisco nos recuerda:

***“No estamos solos, el Señor nos precede en nuestro caminar removiendo las piedras que nos paralizan.”***

*“Toda la vida de servicio y amor que ustedes han entregado en este tiempo volverá a latir de nuevo. Basta con abrir una rendija para que la Unción que el Señor nos quiere regalar se expanda con una fuerza imparable y nos permita contemplar la realidad doliente con una mirada renovadora.”*

*“Cada acción individual no es una acción aislada. Para bien o para mal, tiene consecuencias para los demás, porque todo está conectado en nuestra Casa común; y si las autoridades sanitarias ordenan el confinamiento en los hogares, es el pueblo quien lo hace posible, consciente de su corresponsabilidad para frenar la pandemia. Una emergencia como la del COVID-19 es derrotada en primer lugar con los anticuerpos de la solidaridad.”*

***“La civilización del amor se construye cotidianamente, ininterrumpidamente. Supone el esfuerzo comprometido de todos. Supone, por eso, una comprometida comunidad de hermanos.”***

*(Texto del Papa Francisco “Un plan para Resucitar” del 17 abril 2020)*

*“Este momento que estamos viviendo, por un lado, nos obliga a buscar nuevas formas de comunicación entre nosotros, y por otro lado y muy importante, a buscar nuevas maneras de llegar con nuestra acción caritativa evangelizadora a nuestros hermanos los pobres. Son pues dos retos muy concretos los que se nos presentan y que no podemos perder de vista.” (P. Benjamín Romo, CM)*

Al repasar la historia de nuestra fundación, recordamos que a San Vicente y a Santa Luisa les tocó vivir también momentos de epidemias fuertes que azotaron Francia y algunos países vecinos en la década de 1650. Las cifras eran abrumadoras, solo Francia perdió casi un millón de personas.

A menudo hablaba San Vicente de “*guerra, peste y hambruna*” como los azotes de los pobres, en sus cartas mencionó la plaga más de 300 veces y en ellas ofrecía consejos prácticos sobre cómo ayudar a las víctimas. Gran parte de lo que dijo y cómo reaccionó resultan relevante e iluminadoras para nosotras en estos momentos.

El Padre Robert Maloney, CM, en su escrito “Respuestas Vicencianas” nos comenta sobre San Vicente:

**1. Mientras lidiaba con emociones dolorosas, San Vicente seguía convencido de que, sin importar las circunstancias, nunca debemos abandonar a los pobres.**

Fue firme al decirle a los miembros de su Familia que incluso, en circunstancias extremadamente difíciles, debemos ser creativos para encontrar formas de atender las necesidades de los que sufren. ¿Quién podría hacer esto? Por lo general, hay alguien en cada zona capaz de realizar este acto de caridad, especialmente si no pueden entrar en contacto directo con los afectados por la peste.

**2. Al aconsejar a los miembros de su Familia sobre cómo servir en medio de la plaga, San Vicente eligió un término medio.**

Por un lado, los instó a permanecer cerca de los afectados por la plaga y a no abandonarlos; por otra parte, animó a la Familia a observar las precauciones que los líderes civiles y eclesiásticos recomendaban.

Hoy, nos enfrentamos a lo que, para la mayoría de nosotros, es una crisis sin precedentes, al encarar la COVID-19. ¿Cómo podríamos tratar de hacerlo en el espíritu de San Vicente?

**1. Adoptando los servicios de acuerdo con las necesidades actuales de los destinatarios.**

Seguramente asistirlos en las necesidades básicas de alimentación, salud y vivienda y posteriormente apoyar, en lo posible, al problema del desempleo. Creatividad es lo que se nos pide ahora. No dejar nuestros servicios, pero hacerlos de diferente manera.

**2. Buscando donaciones** para cubrir las necesidades urgentes de los pobres que son aún mayores en estos momentos.

**3. Uniéndonos en oración** como nos ha pedido el Papa Francisco, haciéndolo con nuestra familia y nuestra comunidad. Esta es una simple sugerencia de San Vicente: “*Dios mismo nos dice: “una oración breve y fervorosa atraviesa las nubes”. Eso les ruego, mis hermanos y hermanas”* .

De manera individual, muchas veces NO HAY QUE HACER GRANDES cosas para ayudar al OTRO... solo hay que ESTAR Y ESCUCHAR...

**Preguntas para responder de preferencia con tu grupo:**

1. ¿Cómo te sientes ante esta situación?
2. ¿Consideras que has tenido aprendizajes en este tiempo? ¿Cuáles?
3. ¿Qué respuestas Vicentinas crees poder dar con base en la situación que vives?

**Sugerencias de lectura:**

- El Papa Francisco propone “Un plan para resucitar” ante la emergencia sanitaria:  
<https://www.vaticannews.va/es/papa/news/2020-04/papa-francisco-plan-resucitar-emergencia-sanitaria.html>
- Declaración de la Familia Vicentina sobre la pandemia causada por el COVID-19:  
<https://famvin.org/es/2020/03/21/declaracion-de-la-familia-vicentina-sobre-la-pandemia-causada-por-el-covid-19/>

**Comisión de Formación:**

Guillermina Vergara, AIC México

Clara Inés Díaz, AIC Colombia

Alicia Duhne, AIC México